¿"...pero las PALABRAS nunca me HARAN DAÑO"?

Algunos niños han escuchado decir, "palos y piedras podrían quebrar mis huesos, pero las palabras nunca me harán daño". No es verdad. Las palabras pueden doler. No sólo a un niño, sino grupos enteros, vecindarios, y comunidades. En realidad, el discurso de odio es tanto omnipresente y destructivo. Pero se puede hacer algo al respecto. Y debemos.

El discurso de odio y el crimen de odio

En su mayor parte, el discurso de odio, incluso cuando se basa en la raza, el origen nacional, la discapacidad, el género, o la orientación sexual, está protegido por la garantía de la primera enmienda de la libertad de expresión.

En California, el discurso de odio no está protegido si existen dos condiciones: 1) es dirigido a una persona o personas específicas, o instituciones, o lugar de culto, y 2) es acompañado de una amenaza de violencia y el objeto tiene razones para creer que el adversario puede llevar la amenaza.

El discurso de odio está por todos lados

A veces parece que el discurso de odio está en todas partes. Es tan frecuente que nos podemos acostumbrar a ello y menos sensibles a sus daños. Al menos que sea el objeto del odio.

Cada población ha sido objeto de discurso de odio.

Los reportes de crímenes de odio de la policía han registrado insultos no sólo contra objetos históricamente comunes, sino también a muchos otros.

El discurso de odio es quizás más común cuando hay un rápido cambio demográfico. Cuando un vecindario ha estado dominado por un grupo en particular, y la gente de otro grupo llega en números significativos durante un período de tiempo corto, puede haber fricción por el sentido de la competición.

Una de las razones por las que el discurso de odio está por todos lados es lo que se conoce como parcialidad implícita. La parcialidad implícita se refiere a estereotipos que afectan nuestras actitudes, decisiones, y acciones de manera inconsciente. Cuando nuestras suposiciones son negativas, nuestras palabras pueden ser hirientes.

El discurso de odio es destructivo

El discurso de odio, cuando se le permite continuar, tiene un **efecto acumulativo**. Se alimenta a sí mismo y crea una atmósfera en la que la gente se siente más y más aceptable al faltar al respeto y ridiculizarse unos a otros. Este efecto puede victimizar y desestabilizar comunidades enteras.

Comunidades sanas y saludables para niños y adultos pueden ser destruidas cuando se tolera el discurso de odio. Perjudica no sólo a un objeto individual, sino también a la familia y a todas las redes sociales.

El discurso de odio puede ser **emocionalmente traumático**. Los objetos del odio pueden sentirse devaluados y avergonzados. Asalto verbal puede dañar la autoestima. Frecuentemente, objetos se sienten atacados sólo por ser quienes son.

Los efectos destructivos del discurso de odio pueden persistir mucho más después de que la lesión física haya cicatrizado. Muchas personas recuerdan vívidamente, y dolorosamente, experiencias de hace mucho tiempo cuando fueron burladas o humilladas.

Y, recuerde, cuando el discurso de odio apunta a alguien porque se ven como representando a un grupo, los efectos dañinos van más allá del individuo. Poblaciones enteras pueden verse afectadas por un solo incidente grave del discurso de odio perjudicial. Los medios sociales hacen posible que los mensajes se compartan ampliamente, y que los incidentes se conozcan a muchos. Los resultados pueden incluir el miedo y la hostilidad.

Puede hacer algo

Cuando encuentre el discurso de odio, ya sea como objeto o como testigo, puede hacer algo. Si usted no hace nada, puede ser que nada cambiará. A menudo, los oradores del discurso de odio interpretan el silencio de los testigos como acuerdo.

Evite el impulso de responder al odio con odio. Sólo más odio resultará. Sea consciente de sus emociones, y utilícelos para propulsarle a actuar en lugar de permitirles nublar su juicio.

Separe las declaraciones de quien las dice. No ayude a condenar a la persona. Condene las palabras habladas, no al orador. Usted podría simplemente decir: "no estoy de acuerdo en absoluto con esa [expresión de estereotipo]."

Si usted es padre, maestro o líder juvenil, ayude a los jóvenes a reconocer el impacto de las palabras. A veces, utilizan palabras que aprenden de sus compañeros, adultos influyentes, medios sociales, y cultura popular. Podría ser que no se den cuenta del impacto de ciertas palabras. Explíqueles lo que el discurso de odio puede hacer a una persona. Comunicación instantánea y global significa que movilizar a los jóvenes para reemplazar el discurso de odio con respeto se necesita inmediatamente.

Y, si un joven usa palabras con el propósito de herir a alguien, ¿qué es lo que debe hacer? Bueno, ¿qué haría si golpearan o patearan a alguien?

Si usted es el objeto del discurso de odio, mantenga un registro. Y, informe el incidente a los servicios comunitarios. Las organizaciones disponibles incluyen el Anti-Defamation League, Asian Pacific American Legal Center, Council on American-Islamic Relations, la Coalición de derechos humanos de los inmigrantes en los Angeles, , National Association for the Advancement of Colored People, LA County Comission on Disabilities, LA County Commission on Human Relations, y los Centros locales de LGBT.

Si ocurre un incidente en el trabajo, notifique a un supervisor, gerente, u oficial de personal. Si el discurso de odio continúa y usted decide presentar una queja, usted necesitará un registro de quién dijo qué y cuándo para poder de demostrar un patrón.

Si el asalto casi incluye una amenaza de violencia, infórmelo a los agentes de la ley. A veces una investigación por un agente de la ley es suficiente para prevenir nuevos incidentes. Si el discurso de odio se eleva a un delito de odio, los informes pueden ayudar a mostrar un motivo de odio.

Si usted atestigua el discurso de odio dirigido hacia otra persona, anime al objeto a reportar el incidente. Si puede hacerlo de manera segura, puede que desee intentar ayudar a resolver la situación. Si es así, intente de determinar si la intención era odiosa. Puede preguntarle al adversario si sabían que las palabras eran ofensivas, y darle su opinión respetuosamente. Si no se siente cómodo interviniendo directamente, consiga ayuda.

Si usted está en una posición de autoridad o influencia, puede usar su posición para restringir el discurso de odio. Mantenga en cuenta que en cualquier grupo, los líderes y otras personas de influencia establecen el tono. El tono puede soportar el discurso de odio o detenerlo.

Asegúrese de que su organización tiene una póliza bien establecida y bien entendida que prohibe el acoso y el discurso de odio. Modele de comunicación aceptable y respetuosa. Invierta recursos en capacitar a los trabajadores para que respondan eficazmente al discurso de odio, reduzcan su parcialidad implícita, y fortalecen su competencia cultural.

Si cada uno de nosotros hacemos lo que podemos hacer, juntos podemos hacer la diferencia. No haremos el discurso de odio menos destructivo. Pero, juntos podemos poner la unidad de nuevo en la comunidad, y hacer el discurso de odio mucho menos común. ¿Harás algo?